# **FAMILIAS DE VIDA**



# SERIE: LA RUTA A LA GLORIFICACIÓN Tema 3: El Arrepentimiento

#### 2 Pedro 3:9 (RVR60)

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

#### Introducción

El llamado al arrepentimiento aparece desde el principio de la Biblia. Pedro llama a Noé, "pregonero de la justicia". Aunque no se dice claramente, Noé, sin duda, predicó el arrepentimiento a la gente de su tiempo, en un intento por salvarlos del diluvio.

Los profetas exhortaron constantemente al pueblo de Israel para que se arrepintiera de sus pecados, y se volviera a Dios. Juan el Bautista predicó en el desierto de Judea: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2). Cuando Jesús inició su ministerio terrenal, llegó a Galilea predicando el evangelio de Dios diciendo, "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio" (Marcos 1:15).

Ese mensaje de Dios es el mismo en la era cristiana. En Pentecostés el apóstol Pedro ordenó que la gente se arrepintiera y fuera bautizada (sumergida) en el nombre de Jesucristo para recibir la remisión de los pecados y el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

## 1. Definición de arrepentimiento

La palabra griega para "arrepentimiento" en el Nuevo Testamento es <u>metanoia</u>; que significa "tener otra actitud o cambiar de actitud". La persona que se arrepiente cambia de actitud en cuanto al pecado. Esta palabra equivale a otra usada en el Antiguo Testamento: volver. La definición dada por Thayer al término <u>metanoia</u> es "cambiar sinceramente la actitud de uno por algo mejor, para enmendar y aborrecer un pasado pecaminoso". (Thayer's Greek Lexicon, Página 405)

## 2. Motivos que guían al arrepentimiento

Las Escrituras enseñan que hay ciertos motivos que mueven a la persona al arrepentimiento. El primer y, a la vez, el más importante es:

#### A. La bondad o el amor de Dios.

Pablo escribe en **Romanos 2:4**, "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" Juan nos recuerda en **1 Juan 4:19**, "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero". El poder más grande que se mueve sobre el mundo es el amor. Fue el amor lo que motivó que Jesús viniera a la Tierra para efectuar la salvación del hombre. Cuando alguien comprende cabalmente el amor que Dios y Cristo nos mostraron en el Calvario, eso se convierte en la fuerza motriz que nos guía al arrepentimiento.

#### B. La tristeza a causa del pecado.

Leemos en **2 Corintios 7:10**, "Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte". Cuando alguien comprende cómo hiere el pecado a Dios, a los seres queridos y a los amigos, cuando reconoce que el pecado entristece a Dios, entonces esto lo guía al arrepentimiento.

Pablo nos recuerda con estas palabras que hay dos clases de arrepentimiento: uno piadoso y otro mundano; uno trae salvación y el otro trae muerte.

Pedro y Judas ilustran estas dos clases de dolor. Ambos pecaron contra el Maestro. Cuando Pedro comprendió su pecado, al ver al Maestro y oír el canto del gallo, la Biblia dice que salió y "lloró amargamente" (Mateo 26:75). Pedro tuvo un dolor según Dios a causa de su pecado, y obtuvo la salvación. Judas demostró un dolor según el mundo, que le guió a la muerte.

#### C. Miedo al juicio.

Cuando Pablo habló a los filósofos del Areópago, en Atenas, les recordó que antes que viniera Cristo, Dios había pasado por alto su ignorancia; pero ahora que Cristo había venido y la salvación estaba disponible para todos los hombres, dijo que Dios "manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hechos 17:30). El motivo que hace que se arrepientan es la perspectiva del juicio de Dios.

Pablo les sigue diciendo: "Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:31). El miedo al juicio no es realmente el motivo más grande para lograr el arrepentimiento, pero algunas veces es muy efectivo.

#### 3. La necesidad del arrepentimiento

Cuando Jesús dio la gran comisión dijo que el arrepentimiento y la remisión de los pecados debían ser predicados en su nombre a todas las naciones, comenzando por Jerusalén (Lucas 24:47).

## A. El arrepentimiento es necesario para el pecador.

El gran propósito del evangelio es salvar al hombre del pecado; pero antes de salvarle, su corazón debe ser purificado del pecado. **Hechos 2:38** nos dice que esto se realiza cuando los individuos, respondiendo con fe, se arrepienten, se alejan del pecado y son sumergidos (bautizados) en Cristo. Dios ha prometido perdonar al hombre solamente cuando éste desee arrepentirse y abandone el pecado.

## B. El arrepentimiento es necesario también para el cristiano.

¿Qué hace el cristiano para obtener perdón de pecados después que ha venido a Jesús y ha pecado? Pedro responde a esta pregunta en **Hechos 8:22**. Simón había creído en Cristo; sin embargo, la tentación lo venció y pecó. Después de reprenderle severamente por su pecado, Pedro le dice cómo obtener perdón: "Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón". Dos pasos son necesarios para el cristiano que peca: arrepentimiento y oración para lograr el perdón. Sin duda, el orar sin arrepentimiento es un ejercicio sin provecho; mas la oración con arrepentimiento ayudará a salvar al cristiano del pecado.

#### CONCLUSIÓN

## Hechos 17:30 (RVR60)

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

En la ruta a la glorificación de nuestras vidas debemos tener bien claro la importancia del arrepentimiento, no solo cuando nos convertimos al Señor, sino como un ejercicio saludable que servirá para mantenernos limpios, firmes y en comunión con nuestro amado salvador Jesucristo.